Intervención en las ruinas del Teatro Municipal de Lima

Lima, Perú

Tras la destrucción de los elementos superficiales, la estructura y lo indispensable persisten, señalando las cualidades fundamentales de este espacio vaciado. Elementos ligeros y específicos agregados han permitido la supervivencia de un lugar de encuentros en el que se han multiplicado orientaciones, cabidas y posibilidades de uso.

After the destruction of the superficial elements, the structure and the indispensable persisted, baring the fundamental qualities of the emptied space. Light elements and added specifications have permitted the survival of a meeting place multiplying orientations, capabilities, and possibilities of use.

Luis Longhi Arquitecto, Universidad Ricardo Palma

FOTOGRAFÍA

Luis Longhi, Mayu Mohana

DIALOGANDO CON LO HERIDO / La arquitectura no surge de la mera conversación humana entre el cliente y el arquitecto sino del diálogo que el diseñador entabla con la realidad en la cual le toca intervenir. Un diálogo en el más profundo sentido de la palabra, pues le exige demostrar sensibilidad con un interlocutor elocuente aunque silencioso. Debe entenderlo e interpretarlo, demostrando aquello que llaman empatía.

Cuando el medio es la naturaleza, la máxima creación, el reto es encontrar cómo intervenir sin perturbarla, cómo honrarla con un objeto extraño a ella. Siglos atrás, los incas dieron la pauta de cómo la creación humana puede sobrepasar su utilidad y llegar a pertenecer a un paisaje.

Por otro lado, intervenir una edificación hecha por el hombre significa escucharla, compenetrarse con ella, atender sus demandas y potenciar sus virtudes. Inclusive cuando se trata de espacios victimados por un conflicto circunstancial, como el Teatro Muni-

cipal de Lima. Este antiguo edificio deseaba volver a la actividad un año después de haber sido abatido por el fuego, en 1998. Había que ayudarlo a erguirse con la dignidad que merecía el más importante escenario de la capital peruana.

Donde estuvo su escenario quedaba un enorme vacío al aire libre. El techo y el tablado habían desaparecido, pero la energía de todos los artistas que habían pasado por él perduraba en sus muros; por ello se propuso que se actuara en este espacio sobre una rampa. Como señal de que aprobaba nuestra idea, el edificio dejó que descubriéramos una puerta tapiada en la pared, en el punto al cual se dirigía la rampa. Era el pase que se necesitaba para la entrada y salida de los actores.

La malla y los tubos metálicos de la rampa fueron el vocabulario de los elementos añadidos, tanto de aquellos que ofrecían seguridad al público como de los que formaban parte de las escenografías. La energía y la historia de los materiales verdaderos siempre fueron los

aliados. No se imitaron, como se estila en los decorados teatrales.

La primera obra montada fue *El rey Lear*. La actuación se desarrollaba tanto en la rampa como en la superficie de la platea y los palcos, con lo cual el espacio escénico cobró carácter tridimensional.

Fausto necesitó de un puente, una plataforma y una falda gigantesca hecha con los escombros del teatro. *Otelo* exigió construir nuevas plataformas y definir espacios en los cuales se desarrollaran hechos paralelos a la acción principal. *El musical* fue un caso peculiar, puesto que el público se situó en el antiguo escenario y la representación se dio en la sala, que fue cubierta con telas que involucraban todo el espacio del teatro en la acción.

Siete años después, las intervenciones perduran y son recurrentemente solicitadas para otros usos. Esto corrobora su potencia y su pertenencia al sitio. Son mucho más que pertinentes escenografías incidentales montadas para obras teatrales temporales. ARQ

Fausto
CORTE AA E 1: 500

Otelo
CORTE AA E 1: 500

El Musical
CORTE AA E 1: 500

CORTE BB

El rey Lear

CORTE AA E 1: 500

CORTE BB

INTERVENCIÓN EN LAS RUINAS DEL TEATRO MUNICIPAL DE LIMA

Arquitecto Luis Longhi

Ubicación calle Ica, Lima, Perú

Cliente Pontificia Universidad Católica del Perú

Cálculo estructural Longhi Arquitectos Asociados S.A.

Construcción Héctor Suasnabar

Materialidad estructura de perfiles de acero, cerramientos de malla metálica

Presupuesto 2,1 UF/ m² (US\$ 95 m²) (habilitación y montaje Rey Lear)Superficie terreno 2.500 m²Superficie construida 900 m²

Año proyecto 1999

Año construcción 1999